

## LA CONFERENCIA DEL SR. PRIMO DE RIVERA EN EL CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL

«Ante una encrucijada en la historia política y económica del mundo»

Anoche, a las diez, pronunció su anunciada conferencia sobre el tema «Ante una encrucijada en la historia política y económica del mundo» el diputado a Cortes y jefe de Falange Española D. José Antonio Primo de Rivera.

El presidente del Círculo de la Unión Mercantil y diputado a Cortes, D. Mariano Matesanz, pronunció breves palabras de presentación, encomiando las dotes de inteligencia y de afición al estudio del conferenciante, y encareció la importancia del tema elegido por éste en los momentos actuales. Terminó entonando un canto vibrante a España, principal objetivo de cuantos se acogían al amparo de aquella tribuna y lema primordial y motivo de unión de todos los buenos españoles.

El Sr. Matesanz fué muy aplaudido.

El público que llenaba el local acogió al Sr. Primo de Rivera, cuando éste se levantó para iniciar su conferencia, con una ovación y vivas.

Empieza diciendo el conferenciante que no trata de hacer una disertación de tonos académicos ni una conferencia de tipo político. Los momentos son harto graves para España y el mundo, y no va a contribuir él a enredar todavía más la madeja política que acojoja y oprime a nuestra patria.

Hace el Sr. Primo de Rivera un estudio del proceso histórico político de los siglos XIII al XVIII y se refiere principalmente a esa etapa en que el mundo ensaya las nuevas teorías del liberalismo político encarnado en los postulados de Rousseau; y del liberalismo económico propugnado por Adame Smith, en los que se inician los principios de la soberanía nacional y el sufragio universal, base de todas las nuevas revoluciones, y deduce el fracaso y la confusión de ambas teorías, porque, condenadas las masas y los partidos a buscar esas mayorías para sojuzgar a los menos; anularon esos principios de libertad al combatirse unos y otros partidos por el imperio del mando y el predominio político y económico.

Describe a continuación la época heroica del liberalismo económico en el siglo XIX, que logró elevar la condición de vida de las capas inferiores de la sociedad, y la forma en que surgió el capitalismo y su secuela la propiedad privada, conceptos ambos que se consideraron como afines y que son en realidad cosas contrapuestas, no sólo contrapuestas, sino enemigas. Se lamenta el orador, y se extraña, cuando observa cómo en la calle, obreros y patronos, se cazan y se matan, ignorando que unos y otros son ciertamente protagonistas de una lucha económica en que están ambos en un mismo bando. «Cuantas veces—agrega—habréis tenido que acudir vosotros, pequeños propietarios y pequeños comerciantes, a las grandes instituciones de crédito para levantar vuestro negocio, obteniendo unos préstamos con un 7 ó un 8 por 100, sin sospechar muchos que todas esas ventajas enormes en que se os han los anticipos eran para los que bien ocultos se quedaban con la diferencia que hay del 2 ó el 3 por 100 a ese 8 que os cobraban por ese dinero anticipado.

# Blanco y Negro

HACE A SUS LECTORES

## UN MAGNIFICO REGALO

de una lámina de 51 x 40 ½. Compárela con otra lámina que tenga un tamaño aproximado y comprobará la bondad de este obsequio, que constituye

## UN CUADRO LUJOSISIMO

ESTAMPADO A TODO COLOR

LA PRIMERA DE ESTAS LAMINAS ES UNA REPRODUCCION DE "RETRATO", POR JULIO ROMERO DE TORRES

Pída a nuestros vendedores, quiosqueros o corresponsales dicha lámina y se la facilitarán mediante la entrega de una peseta y cuatro cupones de numeración distinta de los que aparecen publicados en BLANCO Y NEGRO. Si tuviese alguna dificultad para adquirir dicha lámina, puede dirigirse a nuestra Administración, Serrano, 61, enviando una peseta en sellos de Correos y los cuatro cupones mencionados. En cada número publica uno de estos cupones

# Blanco y Negro

Habla después de la invasión en el mundo del trabajo por el maquinismo, del que en un principio se dijo que venía a redimir al hombre y a hacerlo más libre, cuando en realidad lo ha encadenado al paro forzoso. El ciudadano antiguo, íntegro, humano, dueño de su trabajo, ha quedado reducido a estas dos cosas: a un número más en la lista electoral y a un número en la cola que se forma a las puertas de las fábricas para solicitar trabajo.

Traza el panorama político de la Europa actual, con la amenaza de una guerra posible, y dice que es el liberalismo político y económico quien conducirá a Europa, o a una nueva guerra, que será su suicidio, o a un comunismo, que será la entrega de Europa a Asia. Pinta el cuadro que España ofrece en los momentos actuales. El Estado español no existe, es una pura broma; es un simulacro de organización y existencia; no existe ninguna de sus instituciones más importantes. Una prueba de ello es que ahí tenemos un Parlamento que tiene el deber de aprobar una ley Económica y va para doce meses en que estamos viviendo con el presupuesto votado para 1934; liquidado con un déficit de 592 millones de pesetas, y hemos entrado en el año 1935, y esos millones se elevarán al millar, y estamos con los graves problemas pendientes del vino, del trigo y el angustioso y terrible del paro, y cuando tan graves cuestiones atentan la vida española, ese Parlamento se permite el lujo de darse unas vacaciones de Carnaval, que no comprendo por qué tengan también que celebrarlo los diputados.

Tenemos alrededor de 700.000 parados, en una nación que no ha participado en la guerra, que ni siquiera ha tenido una gran industria, y a una minoría de esa Cámara se le ocurre proponer el empleo de cien millones de pesetas para hacer frente a esta gran crisis; entonces otra minoría, que no se deja ganar por estas cosas, ofrece mil millones para dicho problema, de los cuales 750 van a ser empleados en la construcción de edificios públicos. Ya comprendéis que esta clase de construcciones no parece que sea la mejor manera de organizar la economía española; pero es que pa-

rece olvidarse por todos algo tan importante como que de esos 700.000 parados más de 400.000 son obreros rurales, a los que no les va a llegar nada de todos esos millones dedicados a los edificios públicos. Ese Estado lujoso que tiene montados aparentemente todos sus servicios, pero sin que rindan la eficacia y el destino para que fueron creados, no se le ocurre otra cosa, y sirva el caso como ejemplo, que para sofocar las plagas del campo, el dueño de la finca castigada por la langosta tiene que promover un expediente, y, naturalmente, cuando éste se ha resuelto, ya no existe la plaga ni el campo.

Fijaros en las características de la tragedia española. El español ha sido desintegrado, se ha convertido en un número; este hombre, lo que está pidiendo a gritos, es que se vuelva a poner en aquellos tiempos mejores en que los españoles tenían un destino común, sencillamente los destinos de la Patria, y si la Patria es única, único debe ser su destino colectivo; si lo reducimos a algo más pequeño, sea la casa, el terruño, al concretarlo en una verdad física, empujémoslo su misión y establecemos una diferenciación.

Derechas e izquierdas han demostrado su gravísima incompreensión, y ven unas y otras los problemas de España con un solo ojo, en vez de examinarlos con los dos. «Hay que armonizar el capital y el trabajo», oís decir a las derechas, y decir esto es como si yo dijera que pudiera armonizarme con estas sillas. El capital es un instrumento económico que tiene que servir a la economía total y no puede ser motivo de ventajas ni privilegios; que hay que armonizarlos a vosotros con vuestros obreros, os dicen, como si vosotros no trabajarais ni lucharais y pusierais en riesgo vuestra salud y vuestros medios de vida. Se habla del Estado corporativo; ahora todos son partidarios de esta nueva moda, que no es otra cosa que un buñuelo de viento. El Estado corporativo está formado a base de una gran Federación que integran los obreros y otra gran Federación formada por los patronos, y entre estas dos Federaciones actúa, como armónica pieza de enlace, el Estado. La única manera de resolver la cuestión